

# HISTORIAS GENERALES DE ARGELIA EN ÁRABE: LA OBRA DE ‘ABD AL-RAḤMĀN AL-ŶĪLĀLĪ

ISAAC DONOSO  
Universidad de Alicante

‘ABD AL-RAḤMĀN AL-ŶĪLĀLĪ, *Tārīj al-Ŷazā’ir al-‘am*, Argel, Dīwān al-maṭbū‘āt al-ŷāmi‘iya, 1994, 4 vols., 340 pp. + 302 pp. + 629 pp. + 511 pp.

ŠALIḤ FARKŪS, *Tārīj al-Ŷazā’ir. Min mā qabl al-tārīj ilā gāya al-istiqlāl*, Argel, Dār al-‘Ulūm, 2005, 570 pp.

La aproximación a la historia de los países que han sufrido un proceso severo de intervención colonial y alteración cultural suele en muchos casos parapetarse detrás de una narrativa postcolonial que discurre en connivencia con el modelo colonial previo. Nos encontramos así con el triunfo del proceso de alienación político-cultural, donde el propio colonizado, para poder explicarse a sí mismo, debe emplear las herramientas impuestas por el colonizador, sobre todo su lengua. En el caso argelino, el resultado se podría traducir en una historiografía forzosa en lengua francesa que necesariamente bebe de las fuentes francesas. Sin embargo, también es usual la reacción en sentido opuesto, la historiografía de cariz esencialista que necesita forjar el nacimiento de un pueblo, la emancipación del colonizador y una narrativa que se define a sí misma *en contra del colonizador*. Sin embargo, esa reacción nacionalista no evita crear nuevos mitos a favor de una historia patria, de una historia forjada contra el colonizador, donde el hecho colonial sigue siendo el centro del discurso. En suma, por exceso o por defecto muchas corrientes historiográficas surgidas tras un proceso colonial siguen enfrentándose al objeto de estudio con demasiados prejuicios como resultado de una historia entendida en términos beligerantes. El

efecto inmediato es la malversación de los hechos históricos y la imposición de unos nuevos mitos historiográficos que seguirán oscureciendo el propósito último de la historia: conocer el pasado para entender el presente. Si se nos ha explicado nuestro pasado desde intereses específicos, nuestro presente quedará igualmente mediatizado por esos intereses.

Creemos que la obra de ‘Abd al-Raḥmān al-Ŷīlālī representa un paso adelante para superar dicha alteridad postcolonial, hasta adquirir una agencia autónoma que trate de explicar el desarrollo histórico argelino como un proceso coherente y lineal. Entendida como linealidad histórica, la parte colonial no debería de ocupar el espacio más extenso de la obra, y la historia sería entendida en términos hegelianos, con mayor atención puesta en el desarrollo intelectual y cultural del pueblo frente a las grandes dinastías y reinos. Y éstas son algunas de las características que pueden verse en su *Historia General de Argelia, Tārīj al-Ŷazā’ir al-‘ām* / تاريخ الجزائر العام .

‘Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad ibn al-Ḥāyŷ Bū‘alām ibn Balqāsim ibn ‘Umar ibn Aḥmad Āl al-Ŷīlālī (Abderrahmane Djilali) nació el 9 de febrero de 1908 en la ciudad de Buluguín, cerca de la capital de Argelia, perteneciente a una prominente familia de destacados muftís e imanes de Argel. En consecuencia su educación fue dirigida a formarse en las ciencias religiosas con los principales sabios del momento. Comenzó su instrucción en la madrasa elemental aprendiendo lectura coránica con Muḥammad al-Bašīr al-Būzīdī y ‘Abd al-Ḥalīm ibn Samāya (Abdelhalim Bensmaïa, 1866-1933), episodio que años después considerará el recuerdo más bello de su vida<sup>1</sup>. En los años siguientes estudiará con el erudito profesor de letras Muḥammad

---

<sup>1</sup> Ḥusnī Balīl, “Mu’urjūn fi ḍimma Allāh: ‘Abd al-Raḥmān al-Ŷīlālī”, en *Oussour al-Jadida. Scientific Revue edited by History of Algeria Laboratory Research-Oran University*, Universidad de Orán, 2011, núm. 1, p. 12.

ibn Abī Šanab (Mohamed Bencheneb, 1869-1929), el graduado de la Universidad al-Azhar Muḥammad ibn ‘Amr al-Zaribī (Zeribi El Azhari), el muftí de la gran mezquita de Argel Abū al-Qāsim Muḥammad al-Ḥafnāwī (Belkacem El Hafnaoui, 1850-1942), el alfaquí malikí Ibrāhīm ibn al-Ḥasan (Brahim Ben Hassen) y el gran ‘Abd al-Ḥamīd ibn Bādīs (Ben Badis, 1889-1940).

Como se desprende de las personalidades con las que el joven ‘Abd al-Raḥmān estudió, se trataba de una generación clave en la historia de Argelia. En efecto, la generación de finales del siglo XIX se enfrenta a la aculturación forzosa de la juventud en las modas y formas francesas, y trata de luchar intelectualmente empleando las armas de la tradición cultural araboislámica. Ésta es la generación que culmina con Ben Badis y la *Ŷam‘iyya al-‘ulamā’ al-muslimīn al-ŷazā’iriyyin* / جمعية العلماء المسلمين الجزائريين, “Asociación de ulemas musulmanes argelinos”, organismo que hacía hincapié en la identidad islámica de Argelia como herramienta de oposición al colonizador.

Indudablemente al-Ŷilālī obtuvo una sólida formación en el currículum tradicional, desde las ciencias coránicas al derecho malikí, pero también en las letras árabes y la escritura crítica. Frente a una educación afrancesada, esta parte de la juventud argelina se educó en las madrasas y tuvo, como culminación a los estudios superiores, el poder acceder a la Universidad Zaytuna de Túnez<sup>2</sup>. Será el caso de al-Ŷilālī, uno más de los jóvenes argelinos que estudian en Túnez. Su formación se completa con dos viajes a La Meca, el primero en 1964, pasando por Egipto, Siria, Líbano, Jordania, Kuwait y Jerusalén. Durante su vida viaja también a países europeos, sobre todo Francia y Polonia.

---

<sup>2</sup> Véase ‘Abd Allāh Ḥammādī, “Bidāyāt nahḍa al-šīr al-ŷazā’irī”, en *Maŷalla Kālikūt*, Universidad de Calicut, 2010, vol. 2, núm. 1, p. 42.

El papel jugado por ‘Abd al-Raḥmān al-Ŷīlālī, tras formarse junto a personajes fundamentales en la historia moderna de Argelia, es la de escribir precisamente una historia que hiciera justicia a la lucha intelectual de un pueblo por dignificar su pasado y construir su futuro. Esta historia será la magna obra en cuatro volúmenes denominada “Historia General de Argelia”, *Tārīj al-Ŷazā’ir al-‘ām*, aparecida por primera vez en Argelia en 1954-55. La segunda edición fue publicada en Beirut en 1965, la tercera en Argel en 1971 y la cuarta de nuevo en Beirut en 1980. La edición más reciente es la séptima aparecida en 1994 en Argel publicada por el Dīwān al-maṭbū‘āt al-ŷāmi‘iya.

La característica principal de la historia de al-Ŷīlālī es atender al proceso de construcción de la nación argelina desde sus propios cimientos, como una nación secular, que se puede remontar a los albores de la civilización mediterránea, siendo región por donde han pasado las principales civilizaciones de la humanidad. Al-Ŷīlālī proyecta la historia del pueblo argelino hasta la prehistoria, en una sucesión de diferentes civilizaciones y dinastías hasta llegar a la revolución del primero de noviembre de 1954, organizando los materiales del siguiente modo: vol. 1: fenicios, romanos, vándalos, bizantinos, árabes musulmanes, rustumíes, idrisíes, aglabíes, fatimíes, ziríes, hamadíes, almorávides; vol. 2: almohades, hafsíes, meriníes, zianíes; vol. 3; turcos otomanos, bajás, agás, beys; y vol. 4: franceses.

Para nuestro interés, destaca sobre todo la atención dada a la historia intelectual como parte fundamental de la construcción del país. En efecto, en cada capítulo aparece una sección dedicada a sabios, eruditos, ulemas y demás figuras destacables que hacen de la Historia General de Argelia no sólo una historia de dinastías y fechas, sino sobre todo una historia intelectual argelina. Y este aspecto creemos que es una de las características más notables de la magna obra de al-Ŷīlālī. Al modo de las obras

clásicas de la historiografía árabe, *Tārīj al-Ŷazā'ir al-āam* es una recopilación de biografías, un compendio de sabios como los antiguos *kutub al-tarāyim*. Al-Ŷilālī no sólo lograr dar forma a una historia argelina milenaria, que supera el exclusivismo francés, sino que lo hace a través de la mejor tradición historiográfica árabe.

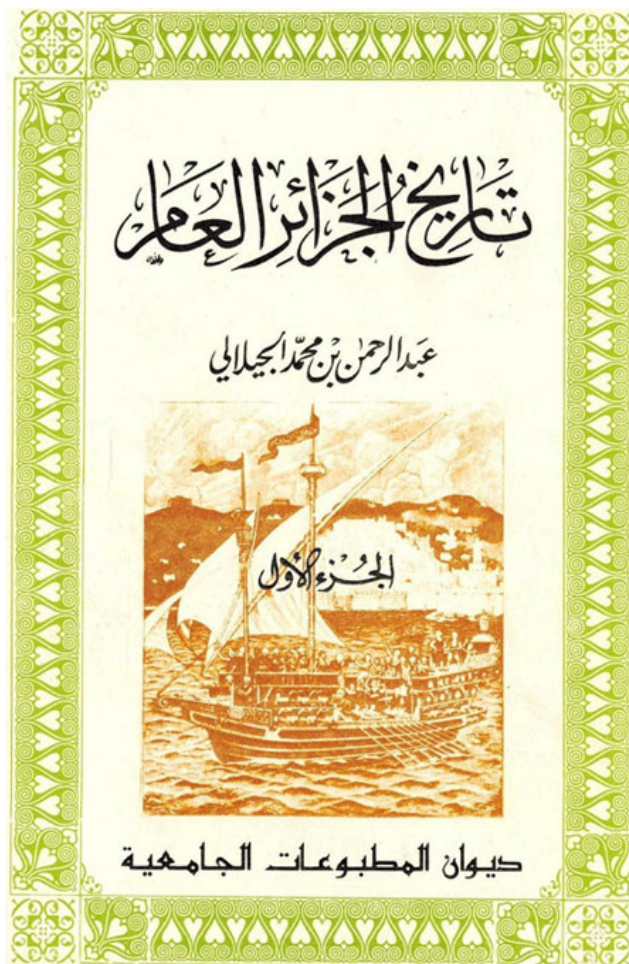
Aparte de esta obra monumental, 'Abd al-Rahmān al-Ŷilālī compuso numerosas obras que siguen manuscritas, y otras que sí llegaron a publicarse. Entre ellas tenemos la biografía del maestro Mohamed Bencheneb, *Muḥammad ibn Abī Šanab, ḥayātu-hu wa aṭār-hu*, cuya primera edición apareció en 1932 y, la segunda, aumentada y corregida, cincuenta años después. También destaca *Masriḥiyya al-mawlid al-nabawī wa-l-ḥiŷra*, primera edición en 1949 y segunda en 1987, sobre las representaciones por el nacimiento del Profeta; *Kitāb sakka al-amīr 'Abd al-Qādir* (1966), sobre la carrera del emir Abdelkáder; y la historia de tres ciudades, *Tārīj al-mudun al-ṭulaṭ* (1972), sobre Argel, Medea y Miliana. Finalmente al-Ŷilālī redactó en 1985 sus experiencias como peregrino después de haber hecho tanto el *ḥayŷ* como el *'umra*, en el libro *Kitāb al-ḥayŷ ilà bayt Allāh al-ḥarām*.

'Abd al-Rahmān al-Ŷilālī murió hace pocos años en Argel, el 12 de noviembre de 2010. Su ejemplo como maestro de la historiografía moderna argelina sin duda ha influido en la consolidación de un paradigma para la historia del país.

Otra obra de historia general aparecida hace diez años que de algún modo puede hacer balance del desarrollo de la historiografía argelina en lengua árabe es el volumen de Šāliḥ Farkūs, *Tārīj al-Ŷazā'ir. Min mā qabl al-tārīj ilà gāya al-istiqlāl*, publicada en Argel por Dār al-'Ulūm. Redactada como un manual en un único volumen, se encuentra dividida al igual que la Historia General de Argelia en cuatro partes, las cuales responden casi

idénticamente a la división de volúmenes en la obra de al-Ŷilālī. La diferencia es que la segunda parte corresponde a todo el periodo araboislámico, siendo la primera la parte preislámica. Igualmente sólo llega hasta la revolución argelina, sin tratar la historia de la Argelia independiente. La obra de Farkūs destaca también por la profusa bibliografía empleada, tanto en árabe como en francés, así como documentos de los «Archives nationales d'outre-mer» en Aix-en-Provence (AOM) y del «Archivo nacional de Francia» (AMG).

En fin, hemos querido presentar brevemente dos obras relevantes de la historiografía actual argelina en lengua árabe, y describir los retos con los que se enfrenta el historiador a la hora de crear una narrativa postcolonial. Teniendo como punto de referencia la magna labor de ‘Abd al-Raḥmān al-Ŷilālī, vemos que historiadores más recientes como Ṣāliḥ Farkūs reflejan el hecho histórico como una continuidad, y en consecuencia la formación de Argelia como un producto de los numerosos pueblos y culturas que han habitado la región. Son significativas en este sentido las portadas de ambos libros: por un lado el mar de la Historia General de Argelia, siempre asociado a la vocación mediterránea de la costa argelina y la forja marítima en época otomana; y por otro la celebración de la independencia tras la revolución argelina en la obra de Farkūs. En próximos números exploraremos otras obras que nos darán un pequeño panorama de las historias de Argelia en lengua árabe.





عبد الرحمن بن محمد الجليلي

مَا كَانَ فِي هَذِهِ الدُّنْيَا بِنُورٍ مِّنْ  
إِلَّا وَعِنْدِي مِّنْ أَخْبَارِهِمْ طَرْفٌ  
أَبُو الْعَلَاءِ الْمَعْرِيِّ



